

→ Sat →

Notas **OM** 711-718

← An ←

711 La Vida Real es la Iniciación Real. Si se entiende la Vida Real se entiende la Iniciación Real, lo cual estamos todavía muy lejos de poder hacer, pero lo estamos intentando, por medio del desarrollo de la conciencia. Entonces, no hay que rasgarse las vestiduras ni discutir sobre quien es el bueno o el malo, sino analizar las circunstancias y las necesidades de los buenos y de los malos y tratar de hacer una síntesis de todo para intentar algo mejor. Sobre todo, hay que darle el esquinazo al fanatismo ciego, y más todavía al fanatismo con un ojo cerrado y el otro puesto en el botón del que gane. Hablo de la Vida Real y de la RedGFU que es un pequeño modelo de la Vida Real, muy adecuado para captar mejor lo que sucede en los planos de la Vida Universal.

712 Lo universal es lo que mantiene la unidad dentro de la diversidad, es decir, **el todo en TODO**, respetando el lugar de cada una de sus manifestaciones dentro de una interacción general que va de la unidad hacia la diversidad y de la diversidad hacia la unidad; del centro único hacia la periferia múltiple. De lo sutil a lo denso y de lo denso hacia lo sutil. Del Ser a lo Humano y de lo Humano al Ser – Ta’i-Ying-Yang-Ta’i. Ometéotl-Omecíhuatl-Ometecuhtli-Ometeótl. Padre-Espíritu Santo-Hijo-Padre. Sat-An-An-Sat, como sugiere la lógica teológica que ya comienza a corroborarse con la lógica científica cuando esta habla del vacío cuántico.

713 Esto lleva a reconsiderar dos palabras: la palabra Verdad y la palabra Realidad en relación con el Ser Humano. El Ser es Verdad, es algo que no comienza ni termina, que simplemente es. Lo Humano es el mismo, el Ser reflejado en la Realidad con una forma cambiante en el Espacio y una existencia cíclica en el Tiempo. El Ser es Potencial Puro, es unidad. Pero la unidad del Ser se expande en forma concéntrica y se hace diversidad en siete dimensiones que van de lo sutil a lo denso en igual forma. Esto da lugar a la diversidad. Sin embargo, la diversidad, circunscrita a una dimensión no es infinita, precisamente porque está limitada a una dimensión. Así resulta que, dentro del esquema convencional de siete planos o niveles el Ser, en su forma densa, se materializa por contracción y dentro de su materia contiene a los otros seis niveles más sutiles de sí mismo, como energía, mente, espíritu, divinidad, cosmos y absoluto.

714 En este orden de ideas, la expansión del Ser produce movimiento, vibraciones que tratan de volver a la unidad original y se asocian con otras vibraciones formando partículas y las partículas se asocian con otras, estructurando átomos, moléculas, células, órganos, aparatos y sistemas que también insisten en mantener la unidad y forman cuerpos que contienen la suma de sus experiencias particulares. Tal es el caso del cuerpo humano con sus partículas materiales, energéticas, mentales y espirituales que le dan una conciencia particular, en ascenso de lo denso hacia lo sutil, de acuerdo al proceso cósmico e histórico de la humanidad. En la actualidad este proceso está arribando al cuarto plano de la Realidad que es espiritual, en su aspecto más denso, que corresponde a la capacidad de amar que tiene que complementarse con la aceptación de la libertad de lo que se ama.

715 Lo sutil, el Ser o Potencial Puro, la Verdad o la Unidad, incluyendo el nombre que le demos a Dios, necesita hacerse dinámico, cambiante, evolutivo, porque en sí mismo es infinito y necesita de una realidad finita y evolutiva, es decir, de polaridad. Este principio lo mismo es válido para un automóvil que para el Ser Humano, que no solamente está polarizado en masculino y en femenino, sino también, relativamente, en mal y en bien. Así que, en la Sagrada Tradición Iniciática Real tam-

bién hay elementos humanos relativamente infames y relativamente sublimes, y ambos forman parte de la dinámica de la Tradición. No hay necesidad de citar nombres, lo más probable es que nuestro nombre se encuentre a veces de un lado y a veces del otro, según quien lo pronuncie. Lo importante es que, lo positivo sirve para conocer lo negativo y viceversa. Al final quedan los hechos buenos, los que corresponden al Plan General, pues lo que sirve al plan de la Vida se queda y lo que no sirve desaparece de un lugar para encontrar otro más adecuado, el cual, a veces, se encuentra por encima del que perdió. Esto es Selección Natural.

716 Una de las características de la Vida Real, y de la Iniciación Real, es que siempre es actual, presente, apoyada en los esfuerzos del pasado y proyectada hacia las posibilidades del futuro, pero siempre actual. Al decir Vida hay que recordar su complemento, la Muerte. Vida y Muerte son dos aspectos de la misma Realidad, como el día y la noche. La Muerte también es actual. La Vida es expansión, experimentación de nuevas posibilidades, y la Muerte es contracción, síntesis selectiva de experiencias que enriquecen al Alma y la hacen apta para emprender nuevas búsquedas de su infinito Ser en los siguientes ciclos de Vida. La vida es el medio de que el Ser se vale para conocer sus infinitas posibilidades de Ser sin agotarlas nunca. El juego de la Vida y de la Muerte sin un trasfondo eterno sería una mala broma, porque vivir, y también, morir, exige un enorme esfuerzo a la condición humana y, por eso mismo, la condición humana tiene una gran dignidad, a pesar de sus circunstancias positivas o negativas. La condición humana es digna del mayor respeto, puesto que toda Vida proviene del Ser, del Supremo Ser, y toda Vida, tarde o temprano, regresa a Él. Viene inocente y debe de regresar, a su tiempo, consciente de sus posibilidades de Ser en esta dimensión para seguir experimentándola en dimensiones cada vez más elevadas. **En la Casa del Padre muchas moradas hay** – dijo el Señor Jesús.

717 Esto hay que tenerlo presente para no desbordarnos imaginativa y pasionalmente en luchas fanáticas y hasta perversas para imponer nuestros criterios personales, o simplemente nuestras esperanzas desesperadas a otros Seres Humanos que tienen necesidades y problemas muy similares a los nuestros, adoptando actitudes o poses extremistas para convencerlos de que nuestra razón es la mejor y hasta la única; tomando partido por algunos Maestros o Líderes que no pasan de ser meros puntos de referencia y no soluciones definitivas de nada. Una cosa es buscar algo mejor que lo que tenemos para intentar mejorar nuestra conciencia de la vida y vivirla y morirla mejor, y otra cosa es minimizar los esfuerzos de los otros o agredirlos porque no piensan igual que nosotros. Lo primero que la auténtica Tradición Iniciática nos pide es autodisciplina para comenzar a tener confianza en nosotros mismos y por extensión, en los demás. Esto exige **respeto** a las diferencias. Por eso a los que comienzan a tener un mínimo de autodisciplina se les da el tratamiento protocolario de **Respectables**, de respetuosos, y más adelante de **Muy Respectables**, para hablar de lo mínimo, para no hablar de tratamientos mucho más dignos como son los de Reverendo, Honorable y Venerable. La Tradición de los Iniciados Reales no es un club de insensamientos mutuos, sino de normas protocolarias de conducta muy específicas, que unidas a **Palabras de Pase** precisas, fijan normas de conducta muy elevadas y básicas para intentar el encuentro con el propio **Ser**.

718 La Gran Fraternidad Universal, por derecho natural, es la humanidad. Nadie está obligado a ser Iniciado Real. Eso debe de ser una decisión personal. Pero esa decisión no implica una realización gratuita. Nada en el Universo es gratuito. En eso se fundamenta la dignidad humana. No somos parásitos, sino estudiantes de la Vida y, a su debido tiempo, seremos **servidores** de ella, es decir servidores de nuestra propia vida a través de los demás. Hay Unidad en la diversidad. Lo que nos une es la Verdad, es el Ser, es Dios. Lo que nos separa es ignorancia. Dejemos de tomar actitudes innobles con lo que nos ennoblece.

Sat Arhat José Marcelli. www.redgfu.net/jmn

2006-10-01